

La problemática social del veterano de guerra en Fuera, delante de la puerta de Wolfgang Borchert

HEDRICH, Mónica Karin /Universidad de Buenos Aires Facultad de Filosofía y Letras–
mkhedrich@hotmail.com

Eje: Literaturas en lenguas Extranjeras

Tipo de trabajo: ponencia

» *Palabras clave: veterano de guerra – antihéroe – yo escindido – marginación*

» *Resumen*

La reflexión sobre la lectura y el análisis de la obra teatral radiofónica “*Draußen vor der Tür*” (*Fuera, delante de la puerta*) escrita por Wolfgang Borchert en enero de 1947, permite reconocer la situación del veterano de guerra en la sociedad alemana y cómo ésta está escrita en la obra. Borchert, creador y propulsor del “moderno relato corto alemán”, *Kurzgeschichte*, evidencia la destrucción y las consecuencias de la guerra, y exhorta al receptor a no aceptarla. Borchert muestra un paisaje humano desolador definido por las relaciones entre el personaje principal y los diferentes sectores sociales, manifestando tópicos sociales como la ausencia, la pérdida y la exclusión que vivencia un veterano de guerra, dada su imposibilidad de reinsertarse en una sociedad, caracterizada por la indiferencia, el individualismo y una postura negadora de su responsabilidad en el pasado histórico reciente y en el mundo administrado, del cual forma parte.

Beckmann protagoniza el grupo de antihéroes que quiere mostrarle sus estigmas a una sociedad indiferente, que no quiere admitir la realidad del pasado. Pierde su identidad y deambula por la ciudad cual imagen fantasmagórica.

Es precisamente él quien elige un lugar más allá de la sociedad imperante. Él se coloca fuera, delante de la puerta como alude el título de la obra. Ésta comienza y finaliza con esta frase, sugiriendo un final abierto, poniendo en duda una posible integración de un veterano de guerra.

Beckmann, un yo escindido, un yo y un otro, encarnan respectivamente la desesperación y el consuelo, exteriorizado mediante una voz que fomenta la supervivencia, la pulsión de vida,

por la cual Beckmann logra superar los encuentros infructuosos con los demás personajes de la sociedad.

La intención de Borchert es llevar a sus receptores a una reelaboración del pasado sin exacerbar el horror causado por la guerra y el nazismo.

› ***El veterano de guerra y su problemática social en Fuera, delante de la puerta de Wolfgang Borchert***

La reflexión sobre la lectura y el análisis de la obra teatral radiofónica “*Draußen vor der Tür*” (*Fuera, delante de la puerta*) escrita por Wolfgang Borchert en enero de 1947, permite reconocer la situación del veterano de guerra en la sociedad alemana y cómo ésta está escrita en la obra. Borchert, creador y propulsor del “moderno relato corto alemán”, *Kurzgeschichte*, perteneciente al grupo 47, conformado por autores de la literatura de las ruinas o literatura de la hora cero, *Trümmerliteratur*, y bajo la influencia del expresionismo, evidencia mediante su obra teatral por un lado la destrucción, la devastación, el sufrimiento y las consecuencias de la guerra, y por el otro exhorta al receptor a no aceptar la guerra. Borchert muestra un paisaje humano desolador definido por las relaciones entre el personaje principal y los diferentes sectores sociales, poniendo de manifiesto tópicos sociales como la ausencia, la pérdida y la exclusión que vivencia un veterano de guerra, dada su imposibilidad de reinsertarse en una sociedad, caracterizada por la indiferencia, el individualismo y una postura negadora de su responsabilidad en el pasado histórico reciente y en el mundo administrado, del cual forma parte.

Sus personajes encarnan y condensan los conflictos de lo histórico-social de la época de la posguerra en Alemania. Cabe aplicar en el análisis el concepto de tipo, propuesto por Lukács (1964), dado que tanto Borchert como sus personajes se encuentran desacomodados del mundo, en problemas y en desarmonía con la sociedad en la que están inmersos. En el personaje principal de la obra teatral, Beckmann, convergen y se entrecruzan todos los rasgos sobresalientes por cuyo intermedio la verdad literaria refleja la vida, las contradicciones más importantes en el marco de lo social, moral y de lo psicológico de esta época de la posguerra. Borchert perteneció al Grupo 47 junto a Enzensberger, Böll y Grass, entre otros, que suscribían una postura crítica respecto del conformismo cultural y moral de la Alemania del “milagro económico”, sustentado por el resurgimiento de la economía a partir del empuje capitalista a

través del Plan Marschall. La recomposición económica fue una de las tareas primordiales durante la posguerra.

Beckmann no es un héroe que regresa de la guerra, sino un perdedor con secuelas físicas y psicológicas. Representa a uno de los incontables veteranos que compartieron un destino colectivo. Regresa a una sociedad burguesa, que volvió a reconstruir su vida rápidamente, sin querer recordar el horror vivido. Parte de esta sociedad se ve reflejada en el personaje del director de teatro, quien terminó con su pasado como comandante e intenta desviar con una marcada superficialidad la atención a otros temas no conflictivos. Su propósito se pone de manifiesto en el siguiente comentario hecho a Beckmann frente a la intención de éste a mostrarse sobre el escenario tal cual es, es decir un veterano de guerra:

Lustig? Den Leuten bleibt das Lachen in der Kehle stecken, mein Lieber. Bei Ihrem Anblick wir ihnen das nasskalte Grauen den Nacken hochkriechen. Das nasskalte Grauen vor diesem Gespenst aus der Unterwelt wird ihnen hochkommen. Aber die Leute wollen doch schließlich Kunst genießen, sich erheben, erbauen, keine nasskalten Gespenster sehen.¹(Borchert, 1947, p. 132)

El director es la personificación del proceso de reconstrucción con una mirada dirigida hacia el futuro, sin tener en cuenta las heridas causadas en el pasado inmediato. Es el contrapunto de Beckmann, quien aún usa lentes con una máscara de gas y continúa viendo el mundo desde la perspectiva de la guerra hacia el presente (Ibid, 119-120). El director en cambio, poseedor de tres pares de lentes de excelente calidad, puede usar el par adecuado a la situación pertinente, adaptándose a cada nuevo momento del presente (Ibid, 131-132). El bienestar económico posibilita a este sector social el distanciamiento con el pasado (Ibid, 120-121). Lo pasado es fácilmente reemplazable por algo del presente. Esto se puede ilustrar mediante un ejemplo de la segunda escena. Beckmann recibe la vestimenta de un soldado desaparecido y es animado por la esposa de éste a tomar su lugar como amante (Ibid, 114).

Beckmann protagoniza el grupo de antihéroes que quiere mostrarle sus estigmas a una sociedad indiferente, pero ésta no quiere verlos ni admitir la realidad del pasado. Busca en vano su lugar, no tiene hogar ni familia, perdió su norte y no sabe a dónde dirigirse, cuando más lo

¹ ¿Divertido? A la gente le queda la risa atragantada, mi querido. Al verlo a usted, sienten escalofríos grises y húmedos. Un espanto frío- húmedo se apodera de ellos frente a este fantasma del submundo que usted representa. La gente quiere disfrutar del arte, erguirse y reconstruir su presente, no ver fantasmas fríos y húmedos. (Traducción Propia)

necesita (Ibid, 133-136). No se siente ni es considerado un ser humano, sino solo una parte funcional de la gran maquinaria de la guerra. Existe aquí una conversión cuantitativa del personaje, carente ya de elementos cualitativos que lo caracterizan como hombre. Pierde su identidad y deambula por la ciudad como si fuera una imagen fantasmagórica, una cruel ironía de la guerra misma. Beckmann se asemeja a un niño que no puede integrarse al mundo adulto. Trata de buscar refugio y protección en su madre, figura representada por el río Elba, quien lo acoge en su lecho, lo hace reflexionar y lo devuelve a la orilla evitando su muerte (Ibid, 106-107). Otra figura maternal la representa la muchacha que lo acoge en su casa y le brinda los cuidados necesarios (Ibid, 111).

Beckmann no puede resolver sus traumas de la guerra y se convierte en un marginado. Es precisamente él quien elige un lugar más allá de la sociedad imperante. Él se coloca fuera, delante de la puerta como alude el título de la obra. Ésta comienza y finaliza con esta frase, sugiriendo un final abierto, poniendo en duda una posible integración de un veterano de guerra:

Ein Mann kommt nach Deutschland. Er war lange weg. Und er kommt ganz anders wieder, als er wegging. Äußerlich ist er eine Vogelscheuche. Innerlich – auch. Er hat tausend Tage draußen in der Kälte gewartet. Und als Eintrittsgeld musste er mit seiner Kniescheibe bezahlen. Er ist einer von denen, mit leerem Magen und kalten Füßen, die nach Hause kommen, und die dann doch nicht nach Hause kommen, weil für sie kein Zuhause mehr da ist. Und ihr Zuhause ist dann draußen vor der Tür. Ihr Deutschland ist draußen, nachts im Regen, auf der Straße. Das ist ihr Deutschland.²

Este sector joven de la sociedad no sabe cómo asimilar ni expresar sus vivencias traumáticas, habiendo experimentado la guerra como un abuso y una traición de las generaciones mayores (Ibid, 157-158).

Beckmann sufre las consecuencias que provoca no sólo el dolor de la guerra, sino el de la vida, ya que ese dolor se transforma en desorientación, incomprensión, ira e incapacidad para afrontar la injusticia, motivos que lo llevan al intento de suicidio.

Al respecto Borchert escribió en una de sus cartas: *“No fue mi intención escribir una buena obra. Sólo debió ser verdadera y viva y expresar lo que conmueve a un joven de nuestro*

²Un hombre regresa a Alemania, luego de una larga ausencia. Regresa cambiado. Exteriormente se asemeja a un espantapájaros. Interiormente también. Esperó mil días afuera en el frío. Y para ingresar pagó con su rútila. Él es uno de muchos, que regresan a su casa con el estómago vacío y los pies fríos, pero en realidad no llegan a su hogar, porque no existe más. Su hogar está entonces afuera, detrás de la puerta. Su Alemania está afuera, en la oscuridad de la noche, en la fría lluvia, en la calle. Esa es su Alemania. (Traducción propia)

tiempo” (Rühmkorf, 1961:133-146). Es pertinente mencionar aquí que el hablante de esta historia asume el rol de un “ideólogo” y que sus palabras se transforman en “ideologemas” según la concepción de Bajtin (1989). Borchert ofrece a sus receptores un punto de vista especial acerca del mundo que circunda a Beckmann a través del lenguaje especial que utiliza. Las particularidades de la palabra de Beckmann procuran una significación, una difusión social y un lenguaje potencial. Sale a la luz la voz de la conciencia y del arrepentimiento.

Si bien en la obra no se manifiesta una esperanza en el ser humano, puede afirmarse que la fuerza vital se presenta en la vida. Borchert (1947) deja ver un pequeño resquicio de esperanza en sus obras. En la obra teatral, Beckmann, un yo escindido, un yo y un otro, encarnan respectivamente la desesperación y el consuelo, exteriorizado mediante una voz que fomenta la supervivencia, la pulsión de vida, por la cual Beckmann logra superar los encuentros infructuosos con los demás personajes de la sociedad.”Beckmann” es descrito como uno de aquellos muchos desconocidos y “el otro” como aquel, a quien todos conocen.

La generación de los mayores está reflejada en parte en los padres de Beckmann, quienes aceptaron y convalidaron la dictadura del nazismo, siendo luego juzgados y condenados por genocidio (Ibid, 141-142). Por otra parte el personaje de la señora Kramer, actual dueña de la casa paterna de Beckmann, refleja la clase media burguesa sin estilo y desilusionada de la guerra (Ibid, 140-141). Comparten estas cualidades la esposa y los hijos del sargento, además de carecer totalmente de empatía y bregando sólo por su propio interés económico. En la tercera escena son incapaces de imaginarse que Beckmann se había llevado el pan duro, porque estaba famélico (Ibid, 129).

El sargento es el prototipo de aquel tercer sector de esta generación que niega su propia culpa, intenta borrar los detalles siniestros o disculpar y justificar afirmando un total desconocimiento. Para él la guerra fue algo normal e inevitable. Borchert tematiza en la cuarta escena la culpa. Beckmann quiere devolvérsela al sargento y busca su identidad como víctima (Ibid, 124-126).

La infidelidad de la mujer es presentada como una característica de la época. Al contar con la desaparición de su esposo que había ido a la guerra, la mujer busca a otro hombre. En esta obra es interesante destacar que el personaje principal, en este caso un hombre, está a punto de ser infiel, pero la culpa le impide llegar a serlo (Ibid, 114-116).

La creencia religiosa es otra característica social que emerge. El propietario de la

funeraria, el barrendero y el viejo, personifican a Dios y a la muerte. Por una parte la sociedad afirma que Dios ha dejado de existir, su ausencia es omnipresente. La sociedad se siente desamparada. La guerra ocupó el lugar de Dios, ya que a ella le rinde tributo una gran parte de la sociedad. Dios no puede contener ni dar consuelo y está tan desesperado como Beckmann (Ibid, 104-105).

La intención de Borchert es llevar a sus receptores a una reelaboración del pasado sin exacerbar el horror causado por la guerra y el nazismo, pensamiento sustentado por Enzensberger (como se citó en Altamirano-Sarlo, 2001), quien defiende la postura de que la literatura no debe entregarse al cinismo por su mera existencia después de Auschwitz. Los personajes de Borchert emplean un lenguaje cotidiano, caracterizado por una marcada simplicidad sintáctica, redundancias, repeticiones, sinestesias, alegorías, diatribas, refranes populares para componer momentos de experiencias vividas por la población alemana durante la guerra y la posguerra. Beckmann, el personaje de “*Fuera, delante de la puerta*” busca respuestas, que nadie le puede ni quiere ofrecer. Este interrogante abierto sobre la vida, la muerte, la posibilidad de integrarse y ser integrado, o vivir fuera, delante de la puerta, suscita un estímulo escrito en esta obra literaria para confrontarnos como lectores empíricos con una o varias realidades de la sociedad de posguerra y permitirnos una reflexión sobre la misma.

› *Referencias bibliográficas*

- Adorno, T. La estoica de la negatividad. En: Las Estéticas Sociológicas, Altamirano – Sarlo (2001) *Literatura y Sociedad*. (279 -293) Buenos Aires, Edicial y Libronauta Argentino, Bajtín,, M. (1989) *Teoría y Estética de la Novela*. Madrid: Taurus.
- Borchert, W. (1947) Draußen vor der Tür. En: „*Draußen vor der Tür und ausgewählte Erzählungen*“ Tomo 170, Hamburgo: rororo.
- Lukács, G. La búsqueda de la Totalidad. En: Las Estéticas Sociológicas, Altamirano – Sarlo (2001) *Literatura y Sociedad*.(262-279) Buenos Aires, Edicial y Libronauta Argentino
- Rühmkorf, P. (1961) *Wolfgang Borchert in Selbstzeugnissen und Bilddokumenten*. Hamburgo: Rowohlt, 133-146.